

Caldo, Paula (2017). *Un cachito de cocinera. Mujeres, libros y recetas de cocina en la Argentina de fines del siglo XIX y principios del XX*, Rosario: Casagrande, 233 páginas.

por Agustina Mosso  
 Universidad Nacional de Rosario/ CONICET  
 agustina\_mosso@hotmail.com, mossoagustina@gmail.com

---

Paula Caldo con su libro *Un cachito de cocinera* invita a ingresar al mundo de un grupo de mujeres que dedicaron algunos pasajes de sus vidas a compilar, escribir y publicar recetas de cocina, en la Argentina de fines del siglo XIX y principios del XX. De las escritoras a las cocineras, y de estas a las tensiones entre el trabajo intelectual y editorial y los quehaceres domésticos, el libro adquiere una textura hojaldrada donde la historia con mujeres hace intersección con la historia del libro, de las ediciones, de la escritura, de la alimentación y de la cultura material.

Transformada aquí en formato libro una pieza fundamental de la tesis doctoral de la autora, esta composición viene a mostrarle al lector una obra organizada bajo un índice que muestra primero las *Fuentes utilizadas y sus respectivas referencias de citado a lo largo del texto*; el vasto desarrollo del corpus analizado da entidad al escrito. A continuación, y ya en las *Palabras introductorias*, se hace posible el ingreso al ámbito del mercado editorial con motivo de ubicar en la prescripción de saberes femeninos aquellos referentes a la cocina. Caldo localiza, en esa profusión de recetarios que posee, el motivo sustancial para realizar un cruce interesante entre la historia del libro, de las ediciones, y del advenimiento al mundo de la escritura pública de las mujeres y de aquellos saberes estimados femeninos.

La autora entonces asume el compromiso de realizar un ejercicio comparativo entre recetarios de cocina cuya autoría está en manos de mujeres a quienes a su vez, reconociendo y estimando las singularidades, decide biografar. Las recetas se encuentran en los siguientes libros: *La perfecta cocinera argentina* de Teófila Benavento o Benavente (1888); *Cocina ecléctica* (1890) de Juana Manuela Gorriti, y *La cocinera criolla y recetario curativo doméstico* de Marta (1914). Dialogarán estas tres damas argentinas de fines del siglo XIX y principios del XX con una cuarta, quien se asume a cargo de dicho encuentro y representa aquí *Un cachito de cocinera*, sobre cocina, ingredientes, comidas.

*Señoras que escriben* es el título del siguiente capítulo. En él interesa la identidad social de las autoras de los libros y el proceso de advenimiento a la escritura de la temática que las acompaña. Memorias, entrevistas, notas de prensa formarán parte del material utilizado por Caldo para relatar acerca de quiénes fueron estas mujeres. A continuación, y en *De la receta ensayada a la impresa: escribir un libro de cocina*, el lector podrá dilucidar un minucioso análisis sobre los recetarios de cocina que aludían más a la escritura de las prácticas culinarias que acerca de ellas mismas. En este apartado se destejan las decisiones que conducen a las mujeres a escribir sobre las acciones que desarrollaban a diario dentro de la cocina. Se estudian aquí las diversas voces que utilizaron las escritoras del saber culinario para transmitirlo, representando de este modo al género femenino.

En *La cocinera dicta, la señora escribe: trastienda de un ejercicio de escritura*, Paula Caldo aborda un minucioso análisis acerca de las recetas para descubrir el modo en que estas mujeres

pensaron la cocina. Asimismo se estudian los recetarios y el perfil que éstos adquirieron al salir de a poco de la oralidad propia de la cocina doméstica, para ocupar un nuevo lugar en el terreno de la escritura. En el capítulo denominado *Las recetas sugeridas: contenidos y formas*, el lector podrá vislumbrar la apropiación por parte de estas mujeres de un saber que les pertenecía en la práctica pero no en la escritura, saber que la autora del libro se ocupa de analizar minuciosamente para descubrir la aparición de una gramática culinaria femenina que dijo más acerca de las mujeres como escritoras, compiladoras, viajeras, amantes del buen comer, que por los quehaceres domésticos y el cuidado del hogar suyos y de otras congéneres marcadas por diferentes realidades socioeconómicas.

Finalmente, y en *Marcas de lectoras* Paula Caldo consuma el cierre de su obra, la que con los aportes de la historia de la lectura, de la crítica literaria y de la teoría de género descubre y representa el estilo de la cocina transmitida a través de las recetas de mujeres de principios del siglo XX. Aquí, la autora muestra a esas mujeres que sabían más que cocinar, escribir. Lejos de estar innatas en la naturaleza femenina, estas destrezas, y sobre todo la culinaria, se obtuvieron gracias a la educación performativa de la mujer doméstica moderna. Porque creían que todas las mujeres tenemos “un cachito de cocinera” (Gorriti, 1999:234), podemos dilucidar que estas señoras compilaron recetas de cocina que Caldo con su libro decide dar a conocer a través de un trabajo exquisito.

### **Bibliografía**

**Gorriti, J. M. (1999).** *La tierra natal - Lo íntimo*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.